

Íntimamente – Zoraida Aybar ©
FUNDAMENTOS DE UNIDAD MUNDIAL – COOPERACIÓN I
1 de octubre de 2012

¡Mi Dios, a quien venero y adoro! Soy testigo de tu unidad y tu unicidad y reconozco tus dádivas tanto del pasado como del presente. Tú eres el Todo Generoso, y las torrenciales lluvias de tu Misericordia se han vertido lo mismo sobre los pobres que sobre los ricos, y los esplendores de tu Gracia se han derramado tanto sobre los obedientes como los rebeldes.

Oh Dios de misericordia, ante cuya Puerta se ha inclinado la quintaesencia de la misericordia y alrededor del santuario de cuya Causa ha circulado la amorosa bondad en su más íntimo espíritu, te suplicamos, implorando tu antigua gracia y rogando tu presente favor, que tengas piedad de todos los que son las manifestaciones del mundo del ser y que no les niegues la efusión de tu gracia en tus días.

Todos son pobres y necesitados, y Tú verdaderamente eres el que todo lo posee, el que todo lo domina, el Todopoderoso.

Oración de Bahá'u'lláh

Continuamos compartiendo las conferencias de 'Abdu'l-Bahá durante su visita a Europa y Norteamérica. Son dignas de leerse y ponderarse con mentes abiertas y anhelo de servir juntos al bien común. El tema que nos ocupa es desafiante y esclarecedor:

“Parece que todas las cosas creadas pudieran existir solas e individualmente. Por ejemplo, un árbol puede existir solitario y aislado en una pradera, en un valle o en la ladera de una montaña. Un animal en las montañas o un pajarito remontándose por los aires, puede vivir una vida solitaria. No necesitan cooperación o solidaridad. Tales seres vivientes gozan de mayor bienestar y felicidad en sus respectivas vidas solitarias.

Por el contrario, el hombre no puede vivir sin compañía y solitario. Él necesita una continua cooperación y ayuda mutua. Por ejemplo, un hombre que viviera solo en un desierto, eventualmente se moriría de hambre. Nunca podría solo e

individualmente proveerse de todas las necesidades de la existencia. Es así que él necesita cooperación y reciprocidad.

El misterio de este fenómeno, las causas de ello son que la humanidad ha sido creada de un solo origen, se ha ramificado de una sola familia. Así, en realidad, toda la humanidad representa una familia. Dios no ha creado ninguna diferencia. Él ha creado todo, como uno, para que así esta familia pueda vivir en perfecta felicidad y bienestar.

Respecto a la reciprocidad y cooperación, cada miembro del cuerpo social deberá vivir con la mayor comodidad y bienestar, porque cada ser humano es miembro de este cuerpo y si uno de ellos estuviera en apuro, necesidad o afectado de alguna enfermedad, consecuentemente, todos los otros miembros serían afectados del mismo mal. Por ejemplo, el ojo es un miembro del organismo humano. Si estuviera enfermo, esta afección abarcaría completamente el sistema nervioso. Similarmente, si un miembro del cuerpo social fuera afectado realmente, bajo el punto de vista de unión armónica, todos los otros miembros estarían alterados porque éste forma parte del grupo, porque es parte del conjunto. ¿Sería posible a un miembro, o una parte del todo encontrarse en necesidad, mientras los otros se hallen en tranquilidad? ¡Resultaría imposible! Porque Dios ha deseado que el cuerpo social de la humanidad, cada uno goce de un perfecto bienestar y satisfacción.

Aunque el cuerpo social es una familia, sin embargo, debido a una falta de relaciones armoniosas, algunos miembros viven en comodidad y otros en la miseria; algunos están satisfechos y otros están hambrientos, algunos visten costosas prendas y muchas familias están carentes de alimentos y casa. ¿Por qué? Porque en esta familia falta la justa reciprocidad y armonía. Esta familia no está bien organizada. No está viviendo bajo una ley perfecta. Todas las leyes que nos gobiernan no aseguran la felicidad. Ellas no proveen el bienestar. Por esto debe dictarse una ley para esta familia, por medio de la cual todos sus miembros deben gozar de un igual bienestar y felicidad.

.../